



# NOTICIARIO MENSUAL

Año XIII - N.º 151 - Febrero 1969

Santiago - Chile

---

## CONTENIDO

Mabel Rivera de Bianchi FUNCION SOCIAL DEL MUSEO	3
Julio Movillo C. IMPORTANCIA ECOLOGICA DE LAS RELACIONES TROFODINAMICAS	4
Virgilio Schiappacasse F. y Hans Niemeyer F. COMENTARIO A TRES FECHAS RADIOCARBONICAS DE SITIOS ARQUEOLOGICOS DE CONANOXA (Valle de Camarones, Prov. de Tarapacá).	6
Julio Montané M. BIBLIOGRAFIA ANTROPOLOGICA CHILENA V (1967-1968).	8
Gabriel Pino COMENTARIOS BIBLIOGRAFICOS: S. Coscaron y C. B. Philip. <i>Dasybasis</i> EN LA REGION NEOTROPICAL (Diptera: Tabanidae)	11

**MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL**

Horario de visitas al Museo:

Martes a Sábados, de 9 a 18 horas.

Domingos y Festivos, de 10 a 13 y de 15 a 17,30 horas.

*NOTICIARIO MENSUAL DEL*

*MUSEO NACIONAL DE*

*HISTORIA NATURAL*

*Director: GRETE MOSTNY G.*

*Casilla 787 - Santiago - Fono 91206*

---

Este número se financia parcialmente con la  
colaboración de la CORFO  
Impreso en el Museo Nacional de Historia Natural.

# FUNCION SOCIAL DEL MUSEO

MABEL RIVERA DE BIANCHI

No es nuestro propósito analizar en esta breve nota, las diversas funciones que ha de cumplir un museo, acordes con los conceptos de la Museología moderna, claramente expresados en los estatutos de ICOM, pero sí recordaremos que una de esas funciones es la de proyectar su acción sobre la comunidad, mediante una relación cada vez más estrecha, que entrañe recíproco conocimiento y colaboración.

Es fácilmente probable que, pese al concepto actual del museo como entidad activa y participante de la vida del grupo social, para muchos de sus integrantes continúa siendo "un establecimiento donde se guardan y exhiben cosas antiguas", un simple repositorio de objetos muertos, polvorientos y fríos, estáticos y mudos, celosamente guardados en edificios cuya vetustez recuerda en mucho a la tumba. Es difícil pero necesario destruir esta imagen y es responsabilidad que incumbe a cuantos trabajan en él —directores, investigadores, docentes, técnicos— asumir esta tarea.

Tal como se lo concibe actualmente, el museo es una institución pública, muchas veces estatal, que debe integrarse a la vida de la sociedad toda en tanto es parte de esa misma sociedad. Como componente de una estructura que lo involucre y en la cual se articula, el museo deviene una entidad viviente, dinámica, cambiante, de acción orientadora y formadora de valores. A partir de esos supuestos por lo tanto, debemos emprender nuestra labor con miras a lograr que la interacción museo-comunidad resulte efectiva. Para ello debemos comenzar por precisar nosotros mismos como entendemos al museo y qué esperamos de él. Sea cual fuere la actividad que desarrolle y el campo de las ciencias, las artes o la historia que

abarque, el museo sólo se ocupa de una realidad parcelada, de un fragmento del mundo, sea de la Naturaleza o de las creaciones del hombre, pero de cualquiera de esos campos se puede partir en un intento de captar la esencia de la realidad total.

Cuando el visitante comprenda que lo que exhibe un museo, no importa cual sea su categoría, no es sólo un conjunto de objetos raros, muy bellos o extraordinarios, sino una condensación en tiempo y espacio de lo que el Hombre es, de lo que ha hecho, de la Naturaleza en la cual y de la cual vive, recién entonces podremos decir que el museo cumple su cometido. El visitante debe sentir que no es ajeno a lo que está observando, que ese mundo, natural o hecho por el hombre, es parte de su vida, de lo que él es, de lo que hace, de lo que piensa. Sólo así, conociendo al medio que lo rodea, a los seres y hechos de otras épocas y otros lugares, podrá conocerse a sí mismo y, lo que es más importante a otros hombres, y conociéndolos, aprenderá también a respetarlos.

¿Cómo lograr este propósito? ¿Cuáles son los medios a emplear?

El camino es largo, lento y tedioso. Hay que destruir preconcepciones, hay que comunicarse con el público, estimular su curiosidad, orientarlo, ofrecerle generosamente cuanto pueda ayudarlo a conocer y estimar el museo, pero al mismo tiempo, enseñarle que él también debe aportar su esfuerzo en ese acercamiento, ha de perder temor, reconocer y valorar la labor de quienes consagran su tiempo y su trabajo al estudio e investigación en las distintas disciplinas. Para ello debemos aceptar la relación museo-comunidad no como una antinomia, sino como dos términos de una unidad y trabajar en favor de esa unidad. Debemos someter a

revisión nuestros propios prejuicios y evitar nuestra propia sobrevaloración. Situarnos en el justo lugar que nos corresponde y admitir que no nos ocupamos sino de una mínima parte de la magnífica aventura que comenzó con el Hombre y que durará mientras él dure. Sean los hombres de estudio, los investigadores, los científicos, los artistas, los pensadores, los primeros en comprender que no están solos, que no están siquiera separados de los demás hombres, que lo que hacen, piensan, elaboran y construyen, se nutre de la experiencia de la Humanidad toda y que por lo tanto el fruto de su labor no puede estar destinado solamente

a una parte escogida de esa Humanidad. Que ellos mismos son resultante de toda la experiencia pasada y hacedores de la experiencia futura. Pero todo ello, sólo en tanto son elementos de un sistema que los supera, de una sociedad que los trasciende. Es su deuda pues con esa sociedad que los hace vivir y a cuya supervivencia contribuyen, acercarse a ella, valorarla, respetarla, comprenderla.

Creemos que una de las finalidades de la institución en la que estamos comprometidos, es precisamente la de lograr ese acercamiento y esperamos poder cumplirla.



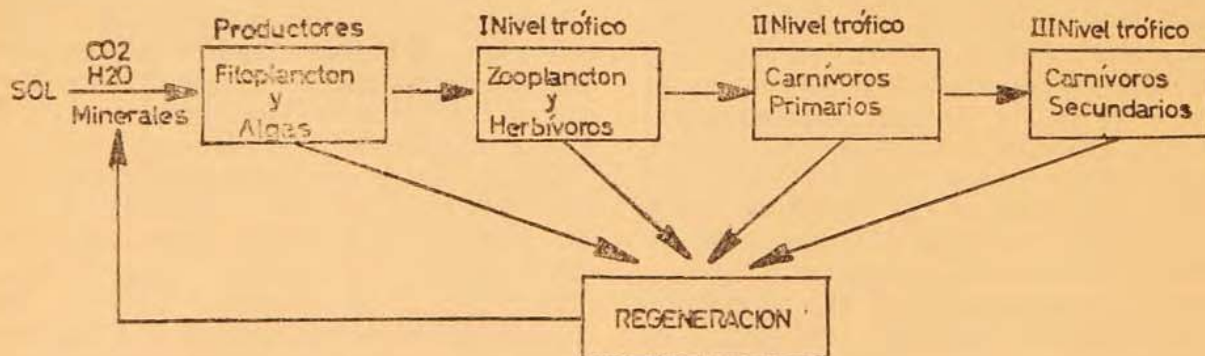
## Importancia ecológica de las relaciones trofodinámicas.

JULIO MOVILLO C.

En la actualidad, el conocimiento ecológico de los diversos ambientes y especies animales o vegetales, tiene importancia de todos conocida. El estudio de las relaciones trofodinámicas en las diferentes especies animales, permiten aclarar en gran parte su ecología, ya que por este medio se pueden determinar sus niveles tróficos en las cadenas alimentarias que integran, además, de esclarecer los Ecosistemas en que participan.

El nivel trófico, nos determina si el régimen alimentario de las especies es

fitófago, zoófago o mixto; ello tiene importancia, ya que permite conocer de quién es su dependencia alimenticia, calidad de su potencial biótico y eficiencia de conversión alimentaria. Además permite bosquejar la cadena alimentaria en la que forma uno de sus eslabones. El conocimiento de estas cadenas, permite comprender el metabolismo y productividad de una comunidad. Si esquematizamos una de ellas, utilizando una de ambiente marino, que son las más complejas, encontramos:



Es importante hacer notar, que en general se distinguen tres tipos de cadenas alimentarias en Ecología: Predadora, Parasitaria y Saprobiótica o de Regeneración. La Predadora, objeto de estas líneas, se esquematizó anteriormente; la Parasitaria, se encuentra sobre los individuos que constituyen cada uno de los niveles tróficos; la Saprobiótica o de Regeneración, tiene por función convertir los productos orgánicos muertos en minerales aprovechables para los vegetales.

La importancia de conocer los Ecosistemas, deriva de la posibilidad de deducir la estructura y función de ellos. La estructura, nos muestra además de la variabilidad de sus componentes, las interrelaciones existentes entre ellos, conociendo de esta manera si se está frente a ecosistemas simples (poco número de especies) o complejos (gran número de especies); pudiendo deducir de esta manera su estabilidad, la que es directamente proporcional a la complejidad de los sistemas. La función, se mide por la productividad de los ecosistemas, es decir, por la cantidad de materia producida por unidad dimensional cada cierto tiempo; ella es mayor mientras más simples son los sistemas, ya que los pasajes que sufre la energía son menos, y por consiguiente la disipación que ella sufre es menor, hecho que sigue la Segunda Ley de la Termodinámica.

En el biociclo marino, es particularmente importante el conocimiento de las relaciones trofodinámicas de las especies con valor comercial, ello se logra determinar mediante el análisis de su conte-

nido gástrico; este método nos permite conocer la alimentación de las diferentes especies en forma cualitativa y cuantitativa. El conocimiento cualitativo da a conocer el nivel trófico y la cadena alimentaria en que participa, además contribuye a determinar la estructura del ecosistema que integra. El estudio cuantitativo, permite efectuar observaciones poblacionales y biológicas de las especies que constituyen su alimento, además de estimar aproximadamente la predación que efectúa sobre ellas, pudiendo así deducir las repercusiones que sobre los diferentes ecosistemas pueden tener explotaciones indiscriminadas, especialmente sobre aquellas especies que son fuentes de alimento para elevado número de poblaciones animales.

En el ambiente marino, estas investigaciones se deben efectuar por un tiempo mínimo que nos permita controlar las posibles variaciones en el transcurso del año, cuya etiología puede ser muy variada, como por ejemplo: fluctuaciones estacionales, migraciones por reproducción, de crecimiento, debido al tipo de vida desarrollada por la especie.

Derivado de la importancia de estos estudios, la Sección de Hidrobiología del Museo Nacional de Historia Natural, ha realizado desde hace bastante tiempo investigaciones sobre estas materias (Alimentación del congrio, merluza y otros).

En la actualidad está empeñada en conocer las relaciones trofodinámicas de algunos peces, ya sean estos de importancia económica o ecológica general.

## COMENTARIO A TRES FECHAS RADIO CARBONICAS DE SITIOS ARQUEOLOGICOS DE CONANOXA (VALLE DE CAMARONES, PROV. DE TARAPACA)

VIRGILIO SCHIAPPACASSE F. y  
HANS NIEMEYER F.

Las investigaciones arqueológicas realizadas por NIEMEYER y SCHIAPPACASSE (1963) permitieron deducir que, en los dos angostos fragmentos de terrazas fluviales de Conanoxa (19°02' Lat. S. y 60° 59' Long. W) existen evidencias de diferentes etapas culturales que, en conjunto, abarcan un largo periodo de la prehistoria del Norte de Chile.

Los sitios precerámicos conforman una cultura de recolectores-cazadores trashumantes, cuyos caracteres distintivos permitieron ubicarla en las postrimerías del periodo preagrícola del Norte de Chile.

El recuento de C14 de una muestra de deposiciones perteneciente a un animal grande todavía no identificado, arrojó una fecha absoluta de  $3740 \pm 130$  (I. V. I. C. — 175). (1)

La muestra se obtuvo del estrato que cubría la estructura 1 del sitio Cxa W(a) y, por consiguiente, fecha el final de la ocupación del sitio.

Exceptuando algunas sepulturas que muestran posibles evidencias de contacto hispánico, los sitios agro-alfareros de Conanoxa poseen un rasgo en común: carecen de elementos culturales correspon-

dientes a la CULTURA LOCAL DE ARICA y al INCAICO que la sigue, en circunstancia que este PERÍODO AGRÍCOLA TARDÍO está ampliamente representado en el resto del Valle de Camarones.

Los sitios de vivienda Cxa E-1 y Cxa E-2 fueron tentativamente homologados, basándose en los caracteres de su cerámica, a los niveles de ocupación del "Black refuse" de Punta Pichalo o periodo agrícola II de BIRD (1946) (Pichalo IV de la secuencia total del sitio) y considerados, por consiguiente, anteriores al desarrollo de la Cultura Arica.

La fecha radiocarbónica proporcionada por una muestra de carbón proveniente de un silo en el piso de habitación A del sitio Cxa E-1, fue de  $1150 \pm 95$  años (IVIC — 176), confirmando la ubicación de este yacimiento en el periodo agrícola medio, del Norte de Chile.

El cementerio de túmulos Cxa E-6 había sido asimilado, originalmente, al mismo complejo cultural representado en los sitios de vivienda, por la ausencia de elementos diferenciales suficientes, pero haciendo notar que el cementerio poseía semejanzas básicas con otros cementerios de túmulos descritos por ALVAREZ en Cerro Sombrero y Las Riveras, ambos en el valle de Azapa, y también con el complejo "Faldas del Morro" identificado por DAUELSBERG (1963) en Arica.

Si bien es cierto que este último complejo posee una riqueza y variedad de elementos culturales que no aparecen en nuestros túmulos, existen sin embargo analogías difíciles de desconocer en la cestería, por su forma, decoración y excelente manufactura; como en ciertos elementos textiles: fajas de hilos teñidos,

(1) Las tres fechas de C14 referidas en el texto fueron determinadas en el Laboratorio de Radiocarbono del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas, gracias a la gentileza de su Director Dr. MURY A. TAMERES. Las fechas IVIC - 176 y 176 aparecieron publicadas en "Radio Carbon" 8, 1966 Yale Univ., Connect. La fecha IVIC-344 se publicará próximamente en esa misma revista. Las fechas están calculadas en años antes de 1950 y utilizando una vida media de C14 de 5.568 años.

gruesas mantas "felpudas", largas "madejas" a manera de turbantes; y posiblemente también en la cerámica. En Conanoxa sólo se encontró una pieza cerámica culinaria correspondiente a una pequeña olla de cuerpo globular, fondo convexo casi terminado en punta, cuello corto de borde curvado al exterior y superficie exterior toscamente alisada, sin asas.

Hay que recordar además, que la mayoría de los túmulos de Conanoxa habían sido saqueados previamente a nuestro estudio, por lo tanto la ausencia de ciertos elementos culturales pudiera ser accidental.

En consideración a estos hechos que hacían sospechar un período agrícola temprano y en vista de la edad relativamente reciente de los recintos habitacionales proporcionada por el C14, solicitamos al DR. TAMERS realizara una determinación de C14 de una muestra del cementerio de túmulos.

Para tal efecto escogimos un trozo de un tejido grueso de lana con decoración natural listada proveniente de la sepultura E. En nuestro estudio este tejido lleva el N° 480 y actualmente está inven-

tariado en el Museo Nacional de Historia Natural de Santiago con el N° 26099.

La medición de C14 proporcionó una edad absoluta de  $2270 \pm 70$  años (IVIC — 344) confirmando su ubicación en el PERIODO AGRICOLA TEMPRANO.

Para la subárea marítima norte, NÚÑEZ (1965) incluye en este período temprano: el Complejo Faldas del Morro ya mencionado el Período protonazca de Pisagua de MAX UHLE y los niveles estratigráficos del "Brown Refuse" de Pichalo o período agrícola Pichalo I de BIRD (Pichalo III de la secuencia general del sitio).

A diferencia de estos complejos, en el cementerio de túmulos de Conanoxa existen claras evidencias de la presencia de maíz (2) lo cual induce a considerar que posiblemente los túmulos de Conanoxa representen una fase final de un período agrícola temprano de mayor profundidad cronológica y complejidad de lo que hasta ahora se ha supuesto.

Es indudable que esta tercera fecha radiocarbónica que nos han proporcionado los yacimientos arqueológicos de Conanoxa abra nuevas perspectivas en el estudio del desarrollo de las culturas agrícolas del Norte de Chile.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

##### BIRD, J.

1946. The Cultural sequence of the North Chilean Coast. B. A. E. 143: 587, Washington.

##### DAUELSEBERG, P

1963. Complejo arqueológico Faldas del Morro. Congreso Internacional de Arqueología en San Pedro de Atacama. Actas Congreso 1963. An. Univ. Norte 2: 200. Editor H. Niemeyer.

##### NIEMEYER, H. y V. SCHIAPPACASSE

1963. Investigaciones arqueológicas en las terrazas de Conanoxa, Valle Camarones (Provincia de Tarapacá). Rev. Univ. 48: 101.

##### NÚÑEZ, L.

1965. Desarrollo cultural prehispánico del Norte de Chile. Estudios arqueológicos 1. Universidad de Chile de Antofagasta.

(2) Sin embargo aparece maíz en los niveles agrícolas de Quiani, los cuales, según BIRD, podría ser equivalente al "Brown Refuse" de Pichalo.

# BIBLIOGRAFIA DE ANTROPOLOGIA CHILENA V

1967-1968

JULIO MONTANÉ M.

## I Revistas periódicas de antropología.

- SOCIEDAD ARQUEOLOGICA DE SANTIAGO.  
1967. Boletín :4.  
UNIVERSIDAD DE CHILE, ANTOFAGASTA.  
1967. Estudios Arqueológicos :2.  
UNIVERSIDAD DE CONCEPCION, CONCEPCION.  
1968. Rehue :1.  
UNIVERSIDAD DE CHILE, SANTIAGO.  
1968. Prehistoria de Chile. Boletín :1.

## II Trabajos.

- BERDICHEWSKY, BERNARDO**  
1968. Excavaciones en la "Cueva de los Catalanes". Prov. de Malleco. Bol. Prehistoria Chile 1:33-83, Stgo.
- BIRD, JUNIUS**  
1967. Muestras de radiocarbono de un basural precerámico de Quiani, Arica. Soc. Arq. Stgo., Bol. 4:13-14.
- BORRUAT DE BUN, MARTHA**  
1967. El millatun de la tribu Linares, una comunidad Mapuche en el sur de Neuquén. Runa 10:406-421, Buenos Aires.
- CALVO DE GUZMAN, MAYO**  
1968. Leyendas de Calafquén. Costumbres mapuches. Talleres de Arancibia Hnos. 158 págs. Stgo.
- CASAMIQUELA, RODOLFO**  
1966. ver: PELINSKY, RAMON A. y...
- CASAMIQUELA RODOLFO, JULIO MONTANE y KOMULO SANTANA**  
1967. Convivencia del hombre con el mastodonte en Chile Central. Noticia sobre las investigaciones en la Laguna de Tagua-Tagua. Mus. Nac. Hist. Nat. Not. Mensual 132:1-6, Stgo.
- CONTRERAS O., CONSTANTINO**  
1966. Mitos de brujería de Chiloé. Estudio lingüístico folklórico. Univ. Austral Chile, Est. Filológicos. 2:161-198, Valdivia.
- CHECURA, JORGE**  
1967. Ritmos regionales de los departamentos de Iquique y Pisagua. Univ. del Norte, Mus. Regional 2:5-26, Antofagasta.
- DOMINGUEZ V., GONZALO**  
1967. Una estilización de rostro humano en la cerámica del litoral norte. Prov. de Antofagasta y Coquimbo. Soc. Arq. Stgo., Bol. 4:35-41.
- ECHEVERRIA Y REYES, ANIBAL**  
1967. La lengua atacameña. U. de Chile, Rev. de Cult. Universitaria 3:89-100, Antofagasta.
- ERICKSEN, MARY FRANCES**  
1967. Restos óseos provenientes de Chile Chico. Prov. de Aysén. Nota introductora de Hans Niemeyer F. Rev. Universitaria 53 51 (2):351-366, Stgo.
- GERBER, MIRTHA**  
1968. Antropología física de los esqueletos de Gomeró. Rehue 1:63-67.
- GONZALEZ F., OSCAR**  
1967. ver: KRAHL, LUIS Y...
- GONZALEZ POMES, MARIA ISABEL**  
1968. La encomienda indígena en Chile durante el siglo XVIII. Univ. Católica, Historia :5, Stgo.
- GORDON, AMERICO**  
1967. Fechas radiocarbónicas (C-14) de la cronología arqueológica chilena. Soc. Arq. Stgo., Bol. 4:43-101.
- GUARDA, GABRIEL**  
1968. Los caciques gobernadores de Toltén. Bol. Acad. Chilena Hist. 78, Stgo.
- GUNCKEL, HUGO**  
1968a. Fitonimia atacameña, especialmente Cunza. Rev. Universitaria 52:3-81, Stgo.  
1968b. Hallazgo de semilla de *Mucuna elliptica* (Ruiz & Pavón) de Candolle (Leguminosae) en una tumba precolombina, en Playa Miller, Arica, Prov. de Tarapacá. Rev. Universitaria 52:101-104, Stgo.
- HILGER, INEZ**  
1966. Huenun Namku. An Araucanian Indian of the Andes Remembers the Past. Univ. of Oklahoma Press, 128 pgs. Norman.



**HILGER, INEZ y MARGARET MONDLOCH**  
1966. Araucanian customs: an afternoon with an araucanian family on the coastal range of Chile.  
Journ. Soc. Américanistes 55, 1:201-215, París.

**KALTWASSER, JORGE**

1968. Excavaciones en valle Hermoso (Informe preliminar).  
Bol. Prehistoria de Chile 1:99-106.

**KRAHL T., LUIS y OSCAR GONZALEZ**

1967. Expediciones y hallazgos en la alta cordillera de la provincia de Coquimbo (Cerro Las Tórtolas y Doña Ana), 1956-1958.  
An. de Arq. y Etn. Univ. Nac. de Cuyo, 21: 101-123, Mendoza.

**LAMING-EMPERAIRE, ANETTE**

1968. Le site Marassi en Terre de Feu.  
Rehue 1:133-143, Concepción.

**LE PAIGE, GUSTAVO**

1967. El santuario incaico del Licancabur (Prov. Antofagasta, Chile).  
An. de Arq. y Etn., U. Nac. de Cuyo, 21:49-50, Mendoza.

**LINDBERG, INGEBORG**

1967a. Técnicas en tejidos del área andina de la provincia de Antofagasta.  
Rev. Univ. del Norte 2:1-16, Antofagasta.

1967b. Algunas notas sobre Changos actuales en la costa de Antofagasta.  
Univ. del Norte. Mus. Regional 3:5-16, Antofagasta.

**MILLAN DE PALAVECINO, MARIA DELIA**

1966. Platería araucana de la pampa bonaerense.  
Etnía 4:11-19, Olavarría.

1967. Las técnicas de la indumentaria de la estatuilla hallada en el Cerro Las Tórtolas.  
An. de Arq. y Etn., Univ. Nac. de Cuyo, 21:123-125, Mendoza.

**MONDLOCH, MARGARET**

1966 ver: **HILGER, INEZ y...**

**MONTANE, JULIO C.**

1967a Bibliografía de Antropología Chilena IV.  
Mus. Nac. de Hist. Nat. Not. Mensual 128:5-8.

1967b Los primeros pobladores de Chile.  
Mus. Nac. de Hist. Nat. Not. Mensual 129:5-7.

1967c Pictografías y petroglifos de Villucura (Prov. de Bio-Bio).  
Rev. Universitaria 50-51 (2):377-381, Santiago.

1967d Investigaciones arqueopaleontológicas en Tagua-Tagua.

Soc. Cient. Valparaíso, Bol. 59:2-11 Valparaíso.

1967e ver: **CASAMIQUELA, RODOLFO, y...**

1968a Datación de una terraza fluvial por métodos arqueológicos, (Río Elqui, Chile).  
Rehue 1:13-22, Concepción.

1968b Primera fecha radiocarbónica de Tagua-Tagua.  
Mus. Nac. de Hist. Nat. Not. Mensual 139:11, Stgo.

1968c Investigaciones interdisciplinarias en la ex-Laguna de Tagua-Tagua. Prov. de O'Higgins, Chile.  
Rev. Universitaria 52:165-166, Stgo.

1968d Paleo-Indian Remains from Laguna de Tagua-Tagua, Central Chile.  
Science 161:1137-1138.

**MOSTNY, GRETE**

1968 Association of Human Industries with Pleistocene Fauna in Central Chile.  
Current Anthropology 9:214-215, Chicago.

**MUNIZAGA, CARLOS**

1967 Relatos populares de Socaire.  
Univ. de Chile. Rev. de Cult. Universitaria, 3:105-118, Antofagasta.

**NACHTIGALL, HORST**

1965 Beiträge zur Kultur der indianischen Lamaziüchter der Puna de Atacama.  
Zeitschr. Ethnologie 90: 184 - 218, Braunschweig.

**NIEMEYER F., HANS**

1968a Un nuevo sitio de arte rupestre en Taira (Río Loa Superior, Prov. de Antofagasta, Chile).

Rev. Universitaria 53:159-164, Stgo.

1968b Petroglifos del río Salado o Chuschul (San Pedro de Atacama, Depto. del Loa, Prov. de Antofagasta Chile).  
Bol. Prehistoria de Chile, 1:85-92, Stgo.

1968c ver: **SCHIAPPACASSE, VIRGILIO y...**

**NIEMEYER F., HANS y VIRGILIO SCHIAPPACASSE**

1968. Reconocimiento arqueológico en Punta de Choros e islas vecinas. (Litoral de la prov. de Atacama, Chile).  
Rev. Universitaria 52:143-157, Stgo.

**NUNEZ A., LAUTARO**

1967a. En torno al culto de la reproducción humana en el norte de Chile.  
Rev. Universitaria 50-51 (2):367-375, Stgo.

1967b. Descubrimiento arqueológico en el Salar de Talabre, Norte de Chile.

- Univ. de Chile, Bol. 76-77:5-12, Stgo.  
1967c. Caserones-1. una aldea prehispánica del Norte de Chile.  
Est. Arqueológicos 2:25-29, Antofagasta.
- 1967d. Arqueología y Universidad.  
U. de Chile, Rev. Cult. Universitaria 3:119-126, Antofagasta.
- NUÑEZ A., LAUTARO y JUAN VARELA**  
1967. Complejo preagrícola en el Salar del Huasco (Prov. de Tarapacá).  
Est. Arqueológicos 2:9-24, Antofagasta.
- ORELLANA, MARIO**  
1968a. Un nuevo yacimiento lítico en el Norte de Chile. Informe preliminar.  
Bol. Prehistoria de Chile, 1:93-97.
- 1968b. Tipos alfareros en la zona del río Salado.  
Bol. Prehistoria de Chile 1:3-31.
- PIATTI, ROSELLA**  
1966. Monoteísmo nei primitivi della Terra del Fuoco.  
Terra Ameriga 2:13-15, Génés.
- PELINSKI, RAMON A. y RODOLFO CASAMIQUELA**  
1966. Músicas de canciones totémicas y populares y de danzas araucanas.  
Rev. Mus. La Plata 6:43-80, La Plata.
- PINEIRO RIOS, OLGA**  
1967. La cestería chilena.  
Univ. de Chile, Mus. de Arte Popular Americano, 31 págs. Stgo.
- REBITSCH, MATHIAS**  
1967. Santuarios indígenas en altas cumbres de la Puna de Atacama.  
An. de Arq. y Etnología, Univ. Nac. de Cuyo, 21:51-80, Mendoza.
- RUBEN AZOCAR, PEDRO**  
1967. Chiloé: Presencia viva de los seres místicos, su efecto sociológico en las comunidades isleñas.  
Univ. de Chile, Bol. 74:62-74, Stgo.
- SAMTIER, LARAS**  
1967. El grupo Chono o Wayteka y los demás pueblos Fuego-patagonia.  
Runa 10:123-194, Buenos Aires.
- SAN MARTIN, HERNAN**  
1967. Nueva teoría sobre el origen del pueblo araucano y el desarrollo de su cultura.  
Univ. Chile, Rev. del Pacífico 4:70-89, Valparaíso.
- SAN ROMAN, FRANCISCO**  
1967. La legua Cunza de los naturales de Atacama.  
Univ. de Chile, Rev. de Cultura Universitaria 3:76-88, Antofagasta.
- SANTANA, ROMULO**  
1967. ver: CASAMIQUELA, RODOLFO; JULIO MONTANE y...
- SCHOBINGER, JUAN**  
1967. Breve historia de la arqueología de alta montaña en los andes meridionales.  
Soc. Arq. de Stgo. Bol., 4:23-34.
- SCHIAPPACASSE, VIRGILIO**  
1968. ver: NIEMEYER, HANS y...
- SCHIAPPACASSE, VIRGILIO y HANS NIEMEYER**  
1968. Noticia y comentario de dos fechas radiocarbónicas para un sitio arqueológico en Guanaqueros, Prov. de Coquimbo.  
Mus. Nac. de Hist. Nat., Not. Mensual 147:3-6, Santiago.
- SEGUEL, ZULEMA**  
1968. Excavación de salvamento cerca de la localidad de Gomero.  
Rehue 1:57-62, Concepción.
- SOLARI M., ENRIQUE**  
1966. La minería prehispánica de Chile.  
Cuprum 3:10-13, Stgo.
- TOLOSA, BERNARDO**  
1967. Pinturas rupestres de Quillagua.  
Univ. Norte, Mus. Regional. 1:1-14, Antofagasta.
- VALORY, DALE**  
1968. Notas sobre la antropología y demografía de las tribus fueguinas.  
América Indígena 38:653-674, México.
- VARELA, JUAN**  
1967. ver: NUÑEZ A., LAUTARO y...
- WAGNER ROSAS, CLAUDIO**  
1966. Etnografía lingüística: Algunas manifestaciones rurales de Valdivia.  
II Austral, Est. Filológicos 2:199-241, Valdivia.
- ZAKI, ANDRZEJ**  
1966. Notatki archeologiczne z Andów. Cz. I. Petroglifi z okolic San Pedro de Atacama.  
Acta Archaeologica Carpathica 8(1-2): 371-376, Cracovia.
1967. O funkcji wielkich siekier kamiennych z Zachodniej Patagonii.  
Acta Archaeologica Carpathica 9 (1): 111-112, Cracovia.

## Comentarios bibliográficos:

S. COSCARÓN y C. B. PHILIP.

### "REVISION DEL *DASYBASIS* MACQUART EN LA REGION NEOTROPICAL"

Revista del Museo Argentino de Ciencias Naturales, Entomología 2(2):15-266, 1967..

Los Drs. S. Coscarón y C. B. Philip, del Instituto Nacional de Microbiología de Buenos Aires y del Rocky Mountain Laboratory, Hamilton, Montana USA., respectivamente, hacen con esta revisión un grande y serio aporte a la Taxonomía de los tábanos neotropicales, la cual viene a ser así cada vez menos compleja.

Luego de la redescipción del género y de algunas consideraciones sobre su biología y distribución geográfica, los autores presentan una clave para las especies estudiadas, a las que agrupan en cinco subgéneros: *Dasybasis sens. str.*, *Agelanius* Rondani, *Scaptiodes* Enderlein, *Nubiloides* Cosc. y Philip y *Haematopotina* Cosc. y Philip.

Además de 12 machos de especies ya conocidas, se describen 27 especies, 5 subespecies y dos variedades, todas nuevas para la ciencia, muchas de las cuales ya habían sido caracterizadas en una clave preliminar de los mismos autores. Otras 56 especies son redescritas, además de 30 que son llevadas a sinonimia, junto con seis géneros.

Estas cifras dan por sí solas una idea de la envergadura de esta obra que para la taxonomía chilena es del mayor interés, puesto que entre las especies consideradas, hay 10 nuevas de Chile, además de 2 subespecies y

una variedad, los nombres de las cuales son los siguientes: *Dasybasis sens. str. aquila*, *arauca*, *arica*, *barbata*, *beznensis*, *hirsuta*, *kroeberi*, *penai*, *poroma*, *pereirai dureti*, *del-pontei sepiapes*, *kroeberi* variedad *picea*; *Haematopotina pechumani*. Entre las especies redescritas figuran 32 chilenas; otras 15 son llevadas a sinonimia. Se citan por primera vez para Chile *Dasybasis opaca* Brethes, de Argentina. *Dasybasis punensis* Hine, de Perú y *Dasybasis paulseni mapuche* Cosc. y Philip, de Argentina.

Además de las numerosas referencias sobre su distribución geográfica, el estudio de las especies tratadas lleva incluido un análisis detallado de la estructura de la genitalia, aspecto cuya importancia para el estudio de la sistemática de la familia, ya había sido puesto de manifiesto por Mackerras en 1954.

Por último, es importante destacar que este trabajo está respaldado, además de la autoridad propia de los autores, por el análisis directo de todo el material tipo primario o secundario de las especies neotropicales, depositado en museos americanos y europeos.

GABRIEL PINO (\*)

(\*) Centro de Investigaciones Zoológicas, U. de Chile

★ ★

★ ★

De cobre y bronce fueron hechas las campanas y las joyas de la antigüedad.

★ ★

El cobre ha sido primer actor a través de todas las edades de la humanidad.

★ ★

En cobre y bronce se fundieron las campanas que llamaron a la libertad.

★ ★

El cobre juega un papel fundamental en los usos domésticos, en los transportes y en las comunicaciones.

★ ★

GENTILEZA DE SOC. MINERA "EL TENIENTE" S. A.

★ ★

★ ★